



Por Diácono José M. Santos

SANACIÓN INTERIOR

Cuando hablamos de sanación interior, nos referimos a las enfermedades del alma y del espíritu humano. Enfermedades como la tristeza, la soledad, las heridas, los traumas, la depresión, el odio, los remordimientos, el miedo, la angustia, sentirse traicionado, culpable, menospreciado, rechazado, abandonado, desilusionado, los malos recuerdos, complejo de inferioridad, el estrés o la prisa, etcétera...

El ser humano en su integridad puede definirse como lo siguiente: ES UN ALMA, QUE TIENE UN ESPIRITU, Y VIVE EN UN CUERPO. Este puede ser guiado por el Espíritu Santo o por los espíritus del mal o Satanás (que Dios reprenda).

¿Cómo saber, que hemos sido sanados de alguna de estas enfermedades espirituales? Cuando recordamos aquel hecho negativo y podemos continuar en paz y con alegría. Por lo general cuando uno no ha sido sanado, aquel acontecimiento nos lleva a sentirnos mal, a perder el sueño, pensamos con tristeza sin encontrar solución, uno se siente incapaz de olvidar tal acontecimiento que traumatizó nuestra vida.

¿Cuál es la solución? La sanación interior es una de las ofertas gratuitas que Jesús, el Hijo de Dios vino a traernos en todo el paquete de la salvación. Dice la escritura "No hay otro nombre dado a los hombres a través del cual podamos ser salvados.

En San Mateo 28, 18 Dice "Entonces Jesús, acercándose, les hablo con estas palabras: todo poder se me ha dado en el cielo y en la tierra." Para confirmar sus palabras dice en el evangelio de San Lucas 5, 22: Jesús, leyendo sus pensamientos, les respondió: ¿Qué están pensando? Jesús te conoce desde antes de nacer, sabe todo lo que te ha pasado, puede sanar tu vida pasada y hoy quiere darte vida nueva.

Jesús sana del miedo: "De madrugada, fue Jesús hacia ellos caminando sobre el mar. Al verlo caminar sobre el mar, se asustaron y exclamaron: ¡Es un fantasma! Y llenos de miedo comenzaron a gritar. Jesús les dijo al instante: ánimo soy yo." Así volvió la confianza a los discípulos, y al final exclamaban: "Verdaderamente tu eres el Hijo de Dios" MT 14, 25-33

Jesús sana de la desilusión: "los discípulos de Emaús iban de regreso sin esperanza, y Jesús se acercó a ellos hablándole de la palabra de Dios y compartió la cena, al dar la bendición y partir el pan, se les abrieron los ojos y lo reconocieron al partir el pan. Luego regresaron a Jerusalén a anunciar la resurrección de Jesús a los otros. LC 24, 13-35

Jesús sana del odio: “Dialogando con la mujer samaritana en el pozo de Jacob, ella le dice ¿Cómo es que tú, siendo judío me pides agua a mi que soy samaritana? Estos dos pueblos eran enemigos. Al final ella le dice a Jesús: Señor ya veo que eres un profeta.” Jn 4, 4-29

Jesús sana del rechazo de los demás, del deseo de morir, del remordimiento por habernos equivocado. El te sana de la soledad, la tristeza, el abandono. Jesús quiere sanarte de la depresión, las angustias, la inseguridad. El Señor te sana de los traumas dejado por todas las situaciones de la vida: una violación, la muerte de un ser querido, el paso de un huracán, un terremoto, un accidente, haber visto peleas, muertes violentas, y toda las dificultades del pasado.

BREVE ORACION DE SANACION INTERIOR: Jesús, hijo de Dios Vivo, yo creo firmemente en tu presencia y sé que tu tienes todo el poder para sanar mi alma y mi espíritu, tú conoces mis pensamientos y sentimientos, tu sabes cuales son las situaciones por las que he pasado y me han maltratado. (Piensa por un momento en una de las situaciones negativas y el momento en que sucedió y con quién sucedió)... y presenta todo esto a Jesús en la oración.... Te pido, ahora Jesús que sanes ese mal recuerdo.... perdono al culpable y lo(a) declaro(a) inocente.... Te ruego Señor Jesús me devuelvas la paz y el gozo de los hijos de Dios. En este momento, te doy gracias Señor por haberme sanado. Yo te alabalo, te bendigo mi Jesús, glorifico tu presencia, gloria a tu nombre Dios de la salud.... continúa por el tiempo que te lleve el Espíritu Santo, en adoración y alabanzas. Así puedes hacer cada día por una situación que te ha hecho daño en la vida pasada. Y serás libre, y tendrás gozo en tu corazón. Amén.